

El Jefe de Gobierno, Jorge Macri, participó este jueves del acto oficial por los 30 años del atentado terrorista contra la sede de la AMIA y renovó el compromiso de la Ciudad para exigir verdad, justicia y recordar a las 85 víctimas.

“Seguimos repudiando el hecho, nos duele. Me parece que es muy importante el juicio en ausencia, lo intentamos en su momento como espacio político y creo que hay un plafón y una oportunidad distinta de que se logre aprobar ese proyecto de ley y repudiar toda forma de antisemitismo y actos terroristas en el mundo”, dijo el Jefe de Gobierno, Jorge Macri, que estuvo acompañado por la vicejefa de Gobierno, Clara Muzzio.

A las 9:53, hora exacta del estallido de la bomba el 18 de julio de 1994, sonaron las sirenas en la Ciudad para rendir homenaje a quienes perdieron su vida en el salvaje atentado terrorista. “Se sumaron los cuarteles de bomberos, ambulancias, patrulleros, móviles de tránsito, Defensa Civil, porque es la mejor manera de recordarle a toda la gente lo que fue esa mañana”, dijo el Jefe de Gobierno.

Para finalizar, Macri, agregó: “La Argentina y la Ciudad son un ámbito de diálogo interreligioso, que son un modelo, pero en el mundo crece el antisemitismo, la violencia y la agresión y creo que es muy importante que quienes gobernamos entendamos que desde nuestro verbo, desde lo que decimos, podemos también generar violencia y no lo debemos hacer”.

Además, hoy se reabrió la estación Pasteur-Amia del subte B tras la finalización de las obras de renovación integral y de recuperación del espacio de memoria. La reapertura coincide con el acto central por el 30 aniversario del atentado terrorista que destruyó la sede de la mutual israelita. "En estos 30 años que se cumplen de un momento tan doloroso como fue este para la historia de la Argentina y de la Ciudad queremos dejar esta marca, esta impronta, para seguir reclamando por verdad y justicia", sostuvo Macri.

Jorge Macri
@jorgemacri

AMIA: EL GRITO DE VERDAD Y JUSTICIA SIGUE VIVO

A 30 años del atentado terrorista a la AMIA, recordamos a las 85 víctimas y acompañamos a sus familiares, quienes siguen luchando contra la impunidad. Esta es una herida que no está cerrada.

La Argentina y la Ciudad son un ámbito de diálogo interreligioso, un modelo de tolerancia mientras en el mundo crecen el antisemitismo, la violencia y la agresión. Es muy importante que quienes gobernamos entendamos el deber que tenemos de cuidar esa convivencia que logramos y mantengamos vivo el diálogo de paz.

Desde la Ciudad, siempre vamos a exigir memoria, verdad y justicia.

